

La incidencia sigue disparada en Vitoria, que roza los 700 casos, y Llodio se acerca a la zona roja

La semana en que volvieron a cerrarse los municipios acaba con 1.107 casos en Álava, la mayor cifra de positivos de toda la pandemia

ROSA CANCHO



Esta tercera oleada del covid es ya sin duda peor que la anterior en Álava y en los últimos días los contagios no sólo no se han contenido si no que han ido en aumento. El fin de semana se han detectado 426 nuevos positivos en el territorio, lo que deja a Vitoria camino de alcanzar una incidencia de 700 casos por 100.000 habitantes en 14 días y sitúa a Llodio, el segundo municipio alavés, cada día más cerca de llegar a zona roja y por lo tanto de enfrentarse al cierre de su hostelería y del deporte escolar. Se cumplen hoy siete días de cerrojazo, pero los casos semanales superan el millar y mientras la curva sigue en ascenso, la presión en los hospitales aumenta. Ya son 96 personas las que están ingresadas en Txagorritxu y Santiago, de las que 20 están en las UCI.

Después de tres embestidas, es normal que cunda el desánimo entre los sanitarios por un lado y entre los sectores económicos más afectados por el confinamiento por otro. Cuesta muy pocos días pasar de una situación de relativa calma a verse en alerta roja y sin embargo volver a tener un control de casos puede llevar varias semanas aun con severas medidas restrictivas. El pasado lunes, todo el mundo daba por hecho que Vitoria estaba abocada a echar la persiana de bares y restaurantes, lo que no se esperaba tanto es que una semana después de cerrar municipios y de reducir a cuatro las reuniones aún no haya signos de que el coronavirus y todas sus cepas aplaquen su voracidad. Suben los casos –y aparece la cepa británica, más contagiosa– sin que la vacunación, por escasa, sirva de momento de tabla de salvación más que para un pequeño grupo de alaveses, en su mayoría ancianos que viven en las residencias. En estas, con todo, se siguen produciendo contagios y muertes. Ayer se comunicaron cuatro positivos más en la de Salvatierra y el fallecimiento de una persona interna en Ajuria.

Según los datos del último boletín epidemiológico, Vitoria anotó el domingo 114 nuevos positivos, lo que eleva su tasa de incidencia y es ya de 679 casos por 100.000 habitantes, doce por encima de la media vasca. Hasta en los barrios que parecían ir mejor en esta tercera oleada empiezan a abundar los contagios diarios. Sólo Casco Viejo y San Martín amanecieron ayer en zona naranja, pero a nada de entrar en roja, con incidencias de 490 y 498 casos por 100.000 habitantes, respectivamente. Los más afectados ahora, con incidencias superiores a 770, son Lalua-Arriaga y Salburua.

Por municipios, Salvatierra-Agurain sigue sin controlar la transmisión del SARS-CoV-2 a

pesar de llevar ya confinado y con las hostelería cerrada desde el pasado 12 de enero. Preocupa también la evolución en Rioja Alavesa, donde Yécora ha entrado en la lista de zonas cerradas en la que ya estaban Labastida, Laguardia y Oion y tampoco son buenos los datos que llegan desde Llodio, que se acerca cada día más a la alerta roja. En la segunda localidad alavesa temen que el próximo fin de semana pueda ser ya el primero sin bares.

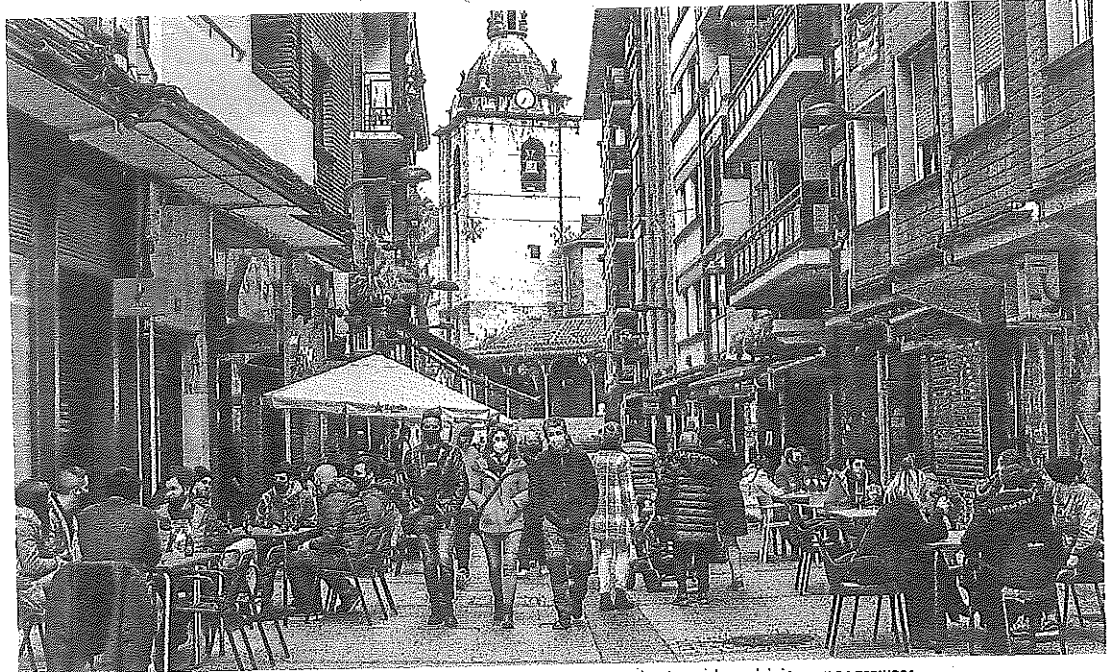
160 personas en UCI

Álava, con un total de 149 positivos en domingo, cerró la peor semana de contagios desde que comenzó la pandemia con 1.107 casos. Aunque en marzo no se

hacían PCR más que a quien mostraba síntomas severos de la enfermedad y los datos no son comparables, la elevada cifra preocupa a las autoridades sanitarias que ya prevén que llegarán días de aumento de actividad asistencial. De momento, están ingresados 96 alaveses en Txagorritxu y Santiago, de los que 20 están en la UCI, dos más que en las jornadas precedentes. Se han preparado la tercera planta de Txagorritxu y la cuarta de Santiago para recibir nuevos pacientes covid.

El Departamento de Salud hace ya meses que dejó de ofrecer datos por territorios al considerar que todas las OSI debían trabajar en red, de manera que si las

UCI de un territorio están al límite puedan acudir en su auxilio las de la provincia vecina. Ya ocurrió en noviembre, cuando pacientes guipuzcoanos fueron atendidos en Txagorritxu. Pues bien, estas unidades de críticos en su conjunto cada día están más saturadas. Según los datos de ayer, 160 personas están ingresadas en una UCI, la mayoría conectadas a equipos de ventilación mecánica y se está a punto de superar los 800 ingresados totales. Todo esto sin saber aún cuál será el daño de la nueva cepa británica del coronavirus de la que hasta ahora hay confirmados 94 contagios en la comunidad, cuatro veces más que hace menos de una semana.



Los bares de Llodio podrían cerrar a finales de esta semana, tal y como avanza la pandemia en el municipio. SANDRA ESPINOSA

Yécora cierra los bares, que pueden reabrir en Legutio

E. C.

VITORIA. La hostelería alavesa lleva semanas con las llaves en la mano pendiente de la evolución del coronavirus en cada municipio para abrir o cerrar de nuevo sus locales. Y por primera vez en esta tercera ola, que ya ha superado los peores datos de la anterior, son más las localidades

del territorio que han salido de la alerta roja –la que obliga a echar la persiana de bares y restaurantes– que las que se han incorporado a esta fatídica lista. Yécora fue ayer la única en entrar en el escenario de máxima gravedad, en el que se encuentran también Vitoria, Salvatierra, Iruña de Oca, Labastida, Laguardia, Oion, Ribera Baja, San

Millán, Urkabustaiz y Zuia. Mientras, Legutio, Asparrena, Berantevilla y Villabuena de Álava abandonaron ese nivel de riesgo sanitario.

Osakidetza revisa cada lunes y jueves el mapa de la incidencia del covid donde Vitoria, entre otros municipios, quedó hace ya una semana marcada en rojo por el preocupante avance de la pandemia, con más de 500 casos por 100.000 habitantes en los últimos catorce días. Desde entonces, como en las otras diez localidades alavesas que han cerrado la hostelería, los establecimientos sólo pueden funcio-

nar con el servicio 'take away' de bebida y comida para llevar.

Salvatierra tiene experiencia en esta nueva forma de atender a la clientela pues es uno de los pueblos que más jornadas acumula en máxima alerta en esta tercera ola pero también en la segunda. En Llodio y Amurrio, por ahora, bares y restaurantes siguen con las luces encendidas aunque en el primer municipio rozan ya el límite de incidencia acumulada (con 436 positivos por 100.000 habitantes). Los amurriarras, en cambio, se mantienen en zona amarilla con la tasa situada hasta ayer en 232.